Lección Bíblica para la Escuela Sabática
02 de Julio 2022

1 – EL CAUTIVERIO BABILÓNICO: PERSONAJES DESTACADOS (PARTE I)

Estudio de la semana: 2 Crónicas 36: 22-23 Esdras 1: 1-11

Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho

TEXTO BASE

"Mas al primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová desperto el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba." (2 Crónicas 36: 22, 23).

INTRODUCCIÓN

Al estudiar sobre el cautiverio babilónico y las lecciones prácticas que se extraen de toda esta coyuntura, es necesario considerar algunos aspectos que antecedieron a todos estos hechos. Así, por ejemplo, el punto de partida de este camino es la constatación, basada en la revelación bíblica, de que en la Antigua Alianza Dios tenía un pueblo. Este pueblo tenían signos peculiares que los identificaban.

El primer aspecto de su identidad era étnico (impropiamente llamado "*racial*"). En otras palabras, para que alguien fuera del pueblo de Dios, tenía que ser hijo de Abraham, de Isaac y de Jacob (no podía ser en Esaú).

Pues bien. Este era el concepto general del pueblo de Dios en el Antiguo Pacto. No podemos olvidar que aún existía la posibilidad de que alguien perteneciera a otra etnia e integrara al pueblo de la Alianza. La Biblia da algunos

ejemplos honorables a este respecto. Véase, por ejemplo, la historia de la ramera Rahab en Josué 2:1-24 y Mateo 1:5; también la de Rut la moabita, nuera de Noemí, en los cuatro capítulos del librito de Rut. De hecho, estamos de acuerdo con el pastor Vincent cuando dice: *"La genealogía de Jesús contiene los nombres gentiles de Rahab, una cananea, y Rut, una moabita.* ***Para Mateo, Jesús es, al mismo tiempo, el Mesías de los judíos y el Salvador de toda la humanidad****"*.[1]

Además del aspecto étnico, el Señor también estableció algunas señales características, como la circuncisión (Génesis 17: 10, al sexo masculino) y a todos, hombres y mujeres, los sábados festivos en general (las leyes ceremoniales, civiles y agrarias). - Ezequiel 20: 12 y 20), **además el Sábado semanal, el séptimo día de la semana, el cuarto mandamiento de la Ley Moral** (Éxodo 20: 8-11).

Dicho esto, nos enfrentamos a la siguiente pregunta: ***¿Cuál fue el propósito de Dios al formar un pueblo Suyo exclusivo?***

A la luz de la revelación, estamos convencidos de que Dios tenía la intención de que Su pueblo fuera una luz para las naciones; revelar el carácter del Creador legítimo de todas las cosas, el Dios Triuno, uno y único verdadero (Ver Génesis 12:1-3. Comparar Deuteronomio 28:13, 14).

La pregunta inevitable, a raíz de la anterior, es: ***¿Israel, como pueblo exclusivo de Dios, cumplió este elevado propósito?***

Lamentablemente, la respuesta honesta es **NO**.

Las rebeliones de este pueblo, los gestos y acciones concretas de ingratitud, impenitencia y alejamiento de Dios llegaron a tal nivel, que dieron como resultado el horrible y devastador cautiverio babilónico.

Profetas como Isaías (alrededor del 750 a.C.) y posteriormente Jeremías (alrededor del 640 a.C.), es decir, unos cien años después, anunciaron dramáticos mensajes de advertencia y juicio en las calles de Jerusalén para evitar el cautiverio babilónico.

Fue el período de declive del Imperio Asirio (que conquistó Samaria, la capital del Reino del Norte de Israel, en el 722 a. C.) y el surgimiento del Imperio Babilónico.

¿Qué se entiende por Reino del Norte?

Recordando la historia del pueblo de Israel. Inicialmente tenían un gobierno teocrático (hombres escogidos por Dios dirigían la nación). Luego nos adentramos en el período de los jueces regentes. Samuel fue el último de ellos (era juez, profeta y sacerdote). Con Saúl, se estableció la monarquía en Israel.

Después de Saúl, Dios levantó a David y después de David vino Salomón. Con ellos tuvimos el Reino unificado de Israel.

Sin embargo, tras la muerte del rey Salomón en el 931 a. C., el antiguo Reino de Israel se dividió en dos reinos: Solo dos de las doce tribus

[1] VINCENT, Marvin R. ***Estudio en el Vocabulario Griego del Nuevo Testamento.*** Vol I, Casa Publicadora de las Asambleas de Dios – CPAD: Rio de Janeiro/RJ., 1ª ed., 2012, p. 03.

permanecieron fieles a David y Salomón, formando el Reino del Sur, con Jerusalén como capital. Las otras diez tribus siguieron a Jeroboam I y formaron el Reino del Norte, que también llegó a llamarse Reino de Israel. Su capital era Samaria. De hecho, la Biblia dice en 1 Reyes 16:24 que el rey Omri compró una porción de tierra de Semer, edificó allí una ciudad, hizo una fortaleza donde estableció su sede de gobierno y la llamó Samaria.

Como dijimos anteriormente, el Imperio Asirio finalmente conquistó y subyugó a Samaria, la capital del Reino del Norte, en el 722 a.C. Ese reino sólo duró un poco más de 200 años.

¿Qué hizo el rey asirio? Entre otras atrocidades, expulsó a los israelitas de sus tierras, llevándolos a Asiria y distribuyó sus tierras a los extranjeros. Esto hizo que la identidad del pueblo (descendiente de Abraham, de Isaac y de Jacob) se diluyera []. Se inició así una etnicidad atípica y una religiosidad sincrética (es decir, un culto que mezcla elementos divinos con elementos paganos e incluso diabólicos). Confirme en 2 Reyes 17:23, 24, 32,33.

En esta escalada descendente, el pueblo del reino del norte y su adoración a Dios declinaron y fueron copiados por los israelitas del reino del sur, es decir, del reino de Judá.

Sí, porque de hecho, el pueblo no arrepentido, con su creciente decadencia espiritual y moral, resultó en su cautiverio. Se volvieron desobedientes a los mandamientos. Ellos albergaban idolatría. Incluso llegaron a sacrificar a sus hijos en el altar a dioses falsos (Moloc). Cultivaron las contiendas y rebeliones. Todo esto hizo que las profecías sobre el cautiverio se cumplieran en el tiempo determinado. Confirme en 2 Crónicas 36:11-16.

De la nota al pie de página de la Biblia de estudio de la NAA, en referencia a Daniel 1:1 y 2, se extrae:

> *"**En el tercer año del reinado de Joacim (605 a. C.), Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén y la sitió** y llevó a Daniel y a otros jóvenes prometedores a Babilonia, donde serían instruidos en la cultura y la literatura babilónicas. Esta deportación fue el comienzo de lo que se conoció como el exilio de Babilonia, el resultado del juicio de Dios sobre Su pueblo. En Levítico 26:33 y 39, el Señor amenazó a Su pueblo diciéndoles que serían exiliados si eran infieles a los términos del convenio establecido en el Monte Sinaí (ver también Deuteronomio 4:27; 28:64). Luego de una larga historia de desobediencia, esta amenaza se llevó a cabo en varias etapas, culminando con la destrucción de Jerusalén y el incendio del templo en el 586 a.C. La destrucción final y el exilio fueron presagiados por este primer exilio, en el que **algunos de los utensilios de la casa de Dios** fueron llevados al cautiverio junto con algunos miembros del pueblo de Dios. Daniel se refiere a*

> *este período como 'el tercer año del reinado de Joacim', aparentemente usando el sistema babilónico de contar la duración de un reinado, mientras que Jeremías 25:1 se refiere a él como 'en el cuarto año', usando el sistema judío. [...]".*[2]

La historia antigua confirma tres ataques diferentes de Nabucodonosor a Jerusalén. Dependiendo de la cronología adoptada[3], existe una pequeña diferencia de fechas. Tomaremos la *"Cronología de Usher"* para situar las tres invasiones babilónicas, la primera en el 605, la segunda en el 597 y la tercera en el 586 a.C.

Parece que en el primer cargo de Nabucodonosor, 605 A.C (2 Crónicas 36:5-7; 2 Reyes 24:1-4; Daniel 1:1, 2), el monarca caldeo avanzó sobre el rey de Judá, Joacim. El templo de Salomón fue saqueado, momento en el cual se confiscaron (en otras palabras, se robaron) utensílios muy valiosos de oro y plata. Fueron llevados cautivos judíos pertenecientes a una clase de personas que podríamos llamar *"la flor más fina de Israel"*, provenientes de las clases sociales más altas de Jerusalén, a saber, príncipes, nobles, artesanos y jóvenes (muchos en edad y nivel universitario), entre los cuales, Daniel (*Beltsasar*); Ananías (*Sadrac*), Azarías (*Abed-nego*) y Misael (*Mesac*) – ver Daniel 1:7. Estos serían educados y formados en la cultura y sus variados conocimientos babilónicos.

En el segundo ataque (2 Reyes 24:10-16), el rey Nabucodonosor depuso al rey Joacim y lo llevó cautivo a Babilonia, junto con su madre, sus siervos, sus líderes y sus oficiales. Hizo un arrastrero tanto en el templo como en la casa del rey. Arrebató los utensilios del templo y del palacio real, se llevó todo, incluso los de poco valor.

Pero el tercer ataque del cruel Nabucodonosor fue el mayor de todos y tuvo lugar durante el reinado de Sedequías. El rey caldeo quemó el templo de Dios; derribó los muros de Jerusalén; prendió fuego a los palacios de la ciudad; y puso a muchos a filo de espada, incluso a mujeres jóvenes y a ancianos. Los que escaparon y pudieron ser mano de obra productiva fueron obligados al cautiverio. Sólo quedaron los muy pobres y los discapacitados (2 Reyes 25:1-12; 2 Crónicas 36:17-21).

Completando lo dicho, citamos a *Russell Norman Champlin* quien, refiriéndose al cap. 36 de 2 Crónicas, enseña:

---

[2] EQUIPE EDITORIAL. ***Biblia de Estudio NAA - Nova Almeida Atualizada.*** Sociedade Bíblica do Brasil: Barueri/SP, 4ª ed., 2018, p. 1.472.

[3] ***Observación del autor:*** ***a)*** *No existe consenso entre los expertos para el establecimiento de fechas. Así, para las convicciones que reúnen mayor confiabilidad, adoptamos la* ***Cronología de Usher****. Es prácticamente imposible fechar con precisión los hechos narrados en el Antiguo Testamento.* ***b)*** *La datación presentada aquí se refiere al período antes de Cristo. Entonces tienes una cuenta regresiva, por lo que el 600 antes de Cristo es más atrás en el tiempo que el 500 antes de Cristo)*

> *"El cautiverio babilónico se llevó a cabo en etapas. Ver los versos 6 y 10 en cuanto a la deportación anterior de dos reyes, sus príncipes y diez mil habitantes de Judá. [...]. El golpe final cayó sobre Sedequías y lo que quedaba de Jerusalén. Por tercera vez, se sacaron vasijas del templo. Ver los versos 7 y 10. Quizás las vasijas anteriores habían sido reemplazadas por otras, de modo que siempre había algunas vasijas en las sucesivas oleadas de ataque. En uno de los tres saqueos del templo, el arca del pacto se perdió para siempre. Quizás algún sacerdote lo escondió. De todos modos, nunca más se supo de ella".*[4]

Este cautiverio duró 70 (setenta) años, al término de los cuales se produjo la intervención divina en la humillación y afrenta de Su pueblo.

COMPRENSIÓN DE LAS ENSEÑANZAS CONTENIDAS EN EL TEXTO BASE

El texto base informa que *"palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de los persas el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito"* (2 Crónicas 36: 22b). Pero, ¿a qué palabra de boca de Jeremías se refiere aquí?

Solo confirme el texto de Jeremías 25: 1-11. Aquí fue profetizado la duración del cautiverio **70 (setenta) años**. Esta profecía fue dada a conocer en los días del rey Joacim, es decir, antes del primer ataque de Nabucodonosor a Jerusalén en el año 605 a. C. Cabe señalar que la oración de Daniel, en el cap. 9:1-19 de su libro, refuerza esta convicción. Pero véase especialmente el v. 2 que, refiriéndose al reinado de Darío el *"Medo"*, dice: *"en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años."* (Daniel 9: 2).

Aunque esta toma de conciencia del profeta Daniel tuvo lugar en los días de Darío, luego de que Babilonia fuera dominada por el Imperio Medo-Persa, **en el año 539 a.C.**, el rey que determinó el regreso de Israel y la reconstrucción del templo y la ciudad fue Ciro el Persa.

Nótese que los versículos 22 y 23 del cap. 36 de 2 Crónicas, son los mismos versículos 1 y 2, del cap. 1 de Esdras.

En este paso surgen al menos dos preguntas relevantes, que son:

a) – ¿Por qué Ciro, rey de Persia?

b) - ¿No estaban los judíos cautivos en Babilonia?

---

[4] CHAMPLIN, Russell N. **El Antiguo Testamento Interpretado: versículo por versículo,** Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2ª ed., 5ª reimpressão, 2013, p. 1.723.

Sí, estaban en Babilonia. Pero en este período la hegemonía babilónica (superioridad económica, militar e intelectual) había dado paso al dominio del Imperio Medo-Persa. **Dato curioso:** la Persia de aquellos días es el Irán actual; la Babilonia, es el actual Irak.

TERMINADO EL CAUTIVERIO, PROYECTADA LA RECONSTRUCCIÓN, UNA BREVE REFLEXIÓN SOBRE LOS PERSONAJES DESTACADOS.

En este escenario reconstituido brevemente, llegamos al fin tan soñado y tan esperado del cautiverio babilónico.

La ciudad de Jerusalén está devastada. El templo de Dios, en ruinas. No es difícil imaginar que hay basura, malas hierbas, reptiles, insectos, en fin, animales, venenosos de todo tipo.

Esta realización es inevitable. Sin embargo, surgen algunas preguntas relevantes, que son:

1) ¿Cómo reconstruir?

2) ¿Quién reconstruirá?

3) ¿De dónde se sacaría el dinero para garantizar tal infraestructura?

4) ¿Qué autoridad imperial y militar podría garantizar con seguridad la realización de una empresa tan grandiosa y desafiante?

En efecto, para responder a estas inquietantes preguntas, procederemos a un análisis superficial de los personajes destacados.

Ciro: instrumento de Dios para el regreso de dos cautivos a Jerusalén

¿Cómo terminó el cautiverio Babilónico?

El texto bíblico nos da una idea de esto cuando dice: *"— Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto, sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de tu casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos, además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste. Entonces de su presencia fue enviada la mano que trazó esta escritura. Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSÍN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas. Entonces mandó Belsasar vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro, y proclamar que él era el tercer señor del reino. La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Dario de Media [leer: Medo], tomó el reino, siendo de sesenta y dos años"* (Daniel 5: 22-31, *énfasis nuestro*).

Con la muerte de Belsasar, hijo de Nabucodonosor, el hasta entonces poderoso e imbatible imperio babilónico (cabeza de oro de la estatua, de Daniel 2) cayó en manos de medos y persas en el 539 a. C. (pecho y brazos de plata, de la estatua, de Daniel 2), comenzando el gobierno del Imperio Medo-Persa.

En ese imperio, Darío el Medo fue el primero en ocupar el trono. Asumió como virrey de Ciro. De hecho, actuó en nombre del poderoso Ciro del reino de Persia. La siguiente inscripción se atribuye a Darío:

> "***La temida Babilonia está bajo mi control. Yo, Darío el Medo, conquisté este reino en nombre del rey Ciro y de la gran Persia. Están aquí para obedecerme y servirme".***[5]

Bajo el reinado de Ciro vino el decreto y el anuncio de la liberación de los judíos del cautiverio.

De hecho, esto es lo que afirma el texto base de este estudio bíblico. Comprobemos de nuevo: *"En cumplimiento de la palabra del Señor, dada por el profeta Jeremías, en el primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, el Señor puso en el corazón del rey que promulgara un decreto por todo el reino, y así lo hizo. En forma oral y por escrito, el rey promulgó lo siguiente: Esto es lo que decreta Ciro, rey de Persia: El Señor Dios del cielo, que me ha dado todos los reinos de la tierra, me ha encargado también que le construya un templo en la ciudad de Jerusalén en Judá. Por tanto, cualquiera que pertenezca a ese Pueblo, que se vaya, y que el Señor su Dios lo acompañe."* (2 Crónicas 36:22, 23 NVI).

El Texto Base de este estudio confirma la magnífica acción del rey. Sin embargo, no brindan detalles de como se produjo el regreso de los exiliados. Pero los libros de Esdras y Nehemías brindan detalles del evento continuo de liberación y regreso a las tierras de Sión. Indica todo, desde la logística del regreso a la casa soñada hasta la reconstrucción de la infraestructura, el reclutamiento de soldados trabajadores y, finalmente, la restauración total y definitiva en Jerusalén.

Está registrado que los libros de Esdras y Nehemías se complementan entre sí. En los manuscritos hebreos más antiguos, estos dos libros eran un solo pergamino.

Se sabe, por lo tanto, que Esdras regresó primero y estuvo ocupado tanto con la restauración física (material) de la ciudad como con el ministerio espiritual al pueblo del tan esperado regreso.

---

[5] *Extraído de internet, del sitio web "**Apologeta**", que señaló como fuente histórica: **Adaptado de: Diccionario Bíblico Ilustrado. Referencias: Concordancia exhaustiva de la Biblia de Strong**. Investigación realizada el 25/01/2022.*Extraído de *internet*, do *site* **"Apologeta"**, que señaló como fuente histórica: **Adaptado de: *Illustrated Bible Dictionary. Referências: Strong's Exhaustive Concordance of the Bible.*** Análisis hecho en 25/01/2022.

El Libro Sagrado también informa que Nehemías llegó más tarde, ocupándose preponderantemente de la reconstrucción de los muros de la ciudad, a fin de ofrecer mayor seguridad y protección contra los enemigos.

En resumen, este fue el papel fundamental de Ciro, el monarca persa.

CONSIDERACIONES FINALES

En la lección de hoy presentamos brevemente las causas del cautiverio babilónico y el momento en que el pueblo de Dios tiene la oportunidad de regresar a su tierra. El período de reconstrucción de la nación comenzaría ahora, con el fin del imperio babilónico y el decreto de Ciro.

Otros personajes también fueron instrumentos de Dios para la restauración de Su pueblo, fue una ardua tarea. Veremos en la próxima lección como el pueblo de Dios puede ser útil en Su obra, a través del análisis de algunos personajes más que se destacaron en este momento tan importante y decisivo en la historia del pueblo judío.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál fue el propósito de Dios para Su pueblo? Lea Génesis 12:1-3.
2. ¿Alcanzó el pueblo de Dios en el Antiguo Pacto el desarrollo necesario para cumplir el propósito divino? En tu opinión, ¿cuáles fueron los motivos que llevaron al pueblo judío al cautiverio babilónico? Daniel 9:1-19.
3. La duración del cautiverio fue de 70 años, cumpliéndose la profecía. ¿Cuál fue el papel central de Ciro en el regreso de los judíos a Jerusalén? 2 Crónicas 36: 22, 23.

Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho - Autor – IB7 - Curitiba/Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – IB7 - Santiago/Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – IB7 - Santiago/Chile